

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 4,50 pts.—Año, 47,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772



DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.ª, Rambla del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de 'El Globo', APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 24 de Julio de 1895

MADRID.—NÚM. 7192

NO HAY NOTICIAS

Hablemos de Cuba ya que el tema se impone.

Es el único que interesa y apasiona, mal que les pese a los que quisieran que todavía nos preocupásemos con lo que le sucede a la Gaceta Bascuana y aldiéres.

Hasta la cuestión del pan nuestro de cada día ha dejado de importarnos. Ya nos contentamos con el pan de ayer, o de anteayer, o el que nos den.

Todos los asuntos han quedado anulados ante el que se ventila en Cuba.

De nada se habla ni en casi nada se piensa, como no sea de nuestra lucha en la Gran Antilla.

Y es que allí está corriendo la sangre de nuestros hermanos y en peligro la vida de seres queridos. Es que aquí hay millares de familias que siguen con el alma angustiada las terribles peripecias de aquella campaña tenaz y cruenta.

No se presta ciertamente todo eso a la burla y al epigrama, pero ofrece abundante materia para amargos comentarios y críticas acerbas.

Cerca de diez días van pasados desde la acción de Valenzuela, y no hay noticia segura acerca de la batalla.

Esto, que no tiene explicación ni disculpa, permite discurrir acerca de los hechos al parecer ocurridos, dejando a un lado todo lo que acerca de los planes y aun de la simple logística se ignora.

Aceptada como no puede menos de serlo la única incompleta versión que aquellas autoridades han transmitido a España, existe el derecho inconcuso de deducir consecuencias. Se ha juzgado públicamente a los generales que mandaron nuestros ejércitos en la última guerra carlista. Se ha juzgado y discutido públicamente al ministro de la Guerra y a los generales que en la campaña de Melilla tomaron parte. ¿Y no será prudente ni lícito juzgar, no los proyectos, sino los actos del general Martínez Campos?

¿Por qué no se ha de decir lo que se siente?

¿Habrá a estas horas un español que aplauda con sinceridad la marcha y dirección de la campaña de Cuba?

¿Quién no deplora el fraccionamiento atomístico (y por los resultados, estéril) de nuestro ejército en la grande Antilla? ¿Quién puede ver con sosiego que se aventure el mismo general en jefe al frente de una mínima columna en comarcas reconocidamente hostiles, sin tener la seguridad de recibir en caso necesario los debidos socorros y refuerzos?

De que ese caso llegó el día 13 de testimonio lo comprometido del lance, única cosa sobre cuya certeza no caben dudas.

Y de que no estaban tomadas las medidas oportunas, es prueba el que Martínez Campos nada haya dicho acerca de ellas, siquiera sólo fuese para atenuar la responsabilidad en que ha incurrido al exponer a un copo total su columna y su propia persona.

Lo prueba, en fin, el hecho de no haber llegado auxilio alguno en el espacio de ocho horas que duró la arremetida de un enemigo siete veces más numeroso que nuestros heroicos soldados, y el de continuar el general en jefe encerrado en Bayamo, según resulta del último telegrama de anoche.

Al llegar acá la noticia del encuentro, todos creyeron que el movimiento realizado por el general formaba parte de un plan de operaciones; que el general había provocado al enemigo ofreciéndose como cebo para que los insurrectos fuesen sorprendidos y atacados simultáneamente por diversas columnas, prevenidas de antemano.

Pero al ver que no ha habido nada de eso, ¿cómo no experimentar doloroso asombro? ¿No se ha declarado aquí y allí que estábamos a la defensiva, y en ella permaneceríamos hasta Septiembre u Octubre?

Pues ¿cómo se provoca a la enemiga a lance tan impremeditado y peligroso, en que hemos perdido un general de brillante historia y multitud de valientes soldados?

Examinadas las cosas desde lejos, y con la falta de datos a que nos somete un silencio incomprensible, dijérase que el combate no ha revestido los caracteres de una catástrofe, ha sido por la impericia del jefe enemigo o por la torpeza y cobardía de su tropa.

¿Porque no se puede desconocer que, si por parte de los adversarios hubiera habido más ánimo o mejor dirección, no habrían podido librarse nuestros hombres y su caudillo de caer prisioneros.

Un solo medio se les ofrecía: el de hacerse matar.

Y esa es también la opinión del Sr. Martínez Campos, pues recientemente ha comunicado a su ejército la obligación en que está de resistir a un enemigo cinco veces mayor.

Siete veces más numeroso era el del último combate.

Gracias a que nuestros soldados, según de nuevo se ha observado, no son de los que cuentan a sus enemigos.

Si del examen de los sucesos, de los hechos, entiéndase bien, se pasa a otras consideraciones, bien triste es el resultado que aparece.

En ninguna parte, de cuatro meses acá, se ha visto asomo de plan estratégico alguno.

En ninguna comarca donde haya empezado a iniciarse, se ha sofocado el movimiento separatista.

En ninguna de aquellas provincias donde los insurrectos cuentan con simpatías, se ha impedido el levantamiento de fuerzas antiespañolas.

En resumen: nada hemos adelantado y conseguido hasta aquí en ningún terreno.

En presencia de eso, los que fían al pesimismo el triunfo de sus ideales, podrán decir con traidora e irónica satisfacción: *ruede la bola*. Porque así consideran muy probable que en plazo breve se desprecie y anule completamente el general, que es a juicio de ellos el primero y acaso el único de la monarquía.

Pero los que antes que políticos somos patriotas, aunque huyendo de tales extremos, tenemos derecho a preguntar al Gobierno, en nombre de la nación: si continúan en Cuba la misma táctica y los mismos procedimientos, ¿podrá ninguna persona sensata, dentro o fuera de España, contar para dentro de corto plazo con una pacificación definitiva?

Es de urgente necesidad que cambie de una manera radical algo de eso, sin de todo.

Y es obligación elemental el dar cuenta desde Cuba de lo que allí sucede.

Con el silencio vituperable é increíble de estos días últimos, se da motivo a la deprimente inquietud de los propios y a la maléfica interpretación de los extraños.

Cosa muchísimo peor que las invenciones de filibusteros y laborantes, es en el juicio de las demás naciones el conocimiento de la ignorancia absoluta en que aquí vivimos, no obstante haber transcurrido más de una semana desde la hora en que se libró un combate, acerca del cual ni aun se sabe dónde ha tenido efecto.

En Bolsa

La baja de ayer vino de París, que perseveró en ella desde 66,38, apertura ya en baja, a 65,75, último cambio.

Cierto es que toda la *bote* ha bajado ayer su nivel. La renta francesa, a 101,95, pierde con respecto al cierre anterior 33 céntimos; el italiano, a 87,90, 52; el ruso, a 101,25, 35; los alicantes, a 121, dos enteros; el Riontino, a 412,50, 3 3/4, y el Banco Otomano, a 705,31, 5 62. El Turco y el Portugués sólo tienen un ligero quebranto de centimos, y el Norte de España se mantiene en el mismo cambio, 83 por 100.

Sean cuales fueren las causas de esta baja general, por lo que toca a España hemos de advertir que se ha exagerado un tanto sobre nuestro Exterior, así como sobre el italiano. El verbo *causar* se lo hemos oído emplear al jefe de una importantísima casa francesa de Bolsa que tiene muchos negocios en España.

No parece raro que así se haya hecho, si se tiene en cuenta que desde la liquidación de quincena en París, liquidación la cual la carestía de los *reporters* hizo liquidarse a muchos alistas, viene notándose la influencia de papel a aquel mercado; al nuestro comienzan a llegar partidas considerables de exterior para ser vendidas, y la prensa parisien, fácil a la alarma, acoge con credulidad extraordinaria cuantos noticiones de Cuba se le comunican.

Hay, pues, una especie de conjuración tácita contra nuestro exterior, por más que no falten periódicos de buen sentido que traten de poner las cosas en su punto; uno de éstos es *La Liberté*, recibido ayer, que refiriéndose a nuestros asuntos en su *Bulletin* de primera plana, dice:

«El interés que la prensa revolucionaria siente por los insurgentes cubanos le hace perder el tino en sus apreciaciones. Los peligros que el general Martínez Campos ha podido correr y corre todos los días, no constituyen ni presagio ni demostración de un fracaso cierto.»

No hay que perder de vista que las noticias de Cuba que estos días han ido a Francia, desde España la mayor parte, han sido para poner pavor en el ánimo más fuerte; tienen, pues, mucha importancia las palabras copadas y estas otras que leemos en *La France*:

«Por lo demás, los principales vendedores de Exterior son casas de banca españolas o particulares, y es de suponer que no les falta razón para obrar en sentido bajista; pero a pesar de esto, *persistimos en que el crédito de España vale más que el de Italia*.»

«Se harán oír al fin estas que son razones y justicia que se nos hace? No lo sabemos. Pero si la baja ha sido determinada por la carestía de los *reports*, ayudada eficazmente por la mala impresión que el atentado contra Stambuloff ha producido en París, Berlín y Viena, y precipitada por las noticias, malas de por sí, y abultadas además, de nuestra expedición de alende, hay razón para suponer que pasada la liquidación de quincena y vecina la de fin de mes, que impone la necesidad de comprar lo que no se doble ó no se entregue; alejados los temores de lo que pueda ocurrir en Sofía y visto que no nos es tan adversa como se supone, ni mucho menos, la suerte de nuestros valientes soldados en Cuba, los fondos mejoren, que no está nuestro crédito perdido, ni debemos pensar en borrarlos del mapa porque los insurgentes hayan adquirido una importancia que jamás debieron llegar a tener.»

En todo ello no vemos otro peligro que por el lado del Exterior, y entendemos honradamente que no debiera hacerse resistencia en este valor al impulso bajista venido de afuera; sosténgase el interior en buen hora, que al fin y al cabo es lo que nos importa más directamente, porque es el que abulta nuestra cartera, y déjese al Exterior correr la suerte que le depara la voluntad de sus poseedores, extranjeros la mayor par; pero evitemos con resistencias locas y fuera de tiempo, ofrecer mercado a quien lo busca como recurso.

Queremos decir con esto que, así como la resistencia a la baja en el interior es cosa que no nos ha de traer perjuicios, en el Exterior debiera haber la flexibilidad necesaria para no dar fin a que sobre nuestro dinero se hiciera una buena jugada a la baja, lo cual sucedería indefectiblemente si aquí se pagase—y en francos—la masa enorme de papel que por fortuna nuestra está en manos extrañas. Lo que nos conviene es que continúe en ellas por ahora. La última es que lo dicho no sea tan fácil de lograr como de decir.

El conjunto de nuestra Bolsa sigue ofreciendo buen aspecto; predomina en el la demanda, y la proximidad de la liquidación hace pensar que acaso las ventas que hace el miedo deban luego ser casadas con quebranto.

Nosotros no vemos otro motivo para la baja que el afán, muy natural en los extranjeros, de repatriar nuestro Exterior, que en las presentes circunstancias, y ante el gasto que implica la guerra de Cuba, les pesa como losa de plomo.

Pero contra este peligro debe reaccionar nuestra cordura, dando al corro de Exterior la flexibilidad necesaria para doblegarse a tiempo ante lo que después no habría medio de resistir.

CAMPAÑA DE CUBA

Estamos como estábamos ayer. Ha habido tan sólo los siguientes telegramas oficiales:

«Havana (sin fecha).—(Recibido el 23).—Según oficio del teniente coronel Otero, alcalde municipal de Manzanillo, con fecha 18 del actual, el general en jefe continúa en Bayamo sin novedad.—*Arderius*.»

En virtud de pregunta hecha ayer por el ministro de la Guerra, ha contestado el general Arderius lo siguiente:

«Havana 22.—El batallón Girona desembarcó en Nuevitas el día 13.—*Arderius*.»

Las *Novedades*, de Nueva York, publica estas noticias:

«Havana 9 de Julio.—Los insurrectos han atacado tres veces a la importante población de Cascorro, en la provincia de Puerto Principe, siendo batidos por la guarnición que, compuesta de cien soldados, los rechazó desde un pequeño fuerte, después de una heroica defensa en cada ataque.»

Dícese que los insurrectos estaban mandados por Máximo Gómez, que en saqueo dos tiendas y quemó catorce casas en los alrededores de la población. Aún no se han recibido aquí detalles completos de esa acción.

El general en jefe llegó sin novedad ayer a caballo a Sancti-Spiritus, procedente de Placetas.

Ayer se recibieron de los banqueros Borjes y Compañía 500.000 pesos para los gastos de la guerra.

Por indicación del capitán general Martínez Campos se ha expedido un decreto abriendo el pu rto de Santiago de Cuba a la importación del petróleo crudo.

También son del propio periódico estos otros despachos:

«Havana 11 de Julio.—Ha suspendido pagos el Banco agrícola de la ciudad de Puerto Principe.

La suspensión será tan sólo temporal, pues el pasivo no pasa de 70.000 pesetas, en tanto que el activo de dicha institución se estima en 700.000.

Havana 11 de Julio.—La partida insurrecta de Garzón, en el ataque reciente al poblado de Minas de Daiquiri, incendió la casa de la villa y mató al alcalde y cuatro vecinos que habían tomado parte en la defensa del pueblo.

También quemaron una hacienda cerca de Zacatecas.

El capitán general Martínez Campos ha salido de Morón con las fuerzas de caballería del distrito en dirección a la ciudad de Puerto Principe.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Londres 23.—*The Times* continúa publicando noticias pesimistas de Cuba que parecen inspiradas por los filibusteros.

Esta mañana inserta un despacho que aparece fechado en la Habana, cuya autenticidad hay que poner en duda, dada la censura telegráfica que existe allí, en el cual se dice que Máximo Gómez ha logrado reunir numerosas partidas cerca de Puerto Principe, y que los insurrectos son completamente dueños del campo.

Según otras noticias, que los mismos periódicos ingleses reconocen ser de origen filibustero, en el combate entre Bayamo y Manzanillo el general Martínez Campos fue derrotado y herido.

Estas falsas noticias que los laborantes han propagado en Europa, gracias a las facilidades que encuentran en las redacciones de muchos periódicos, ponen claramente de manifiesto los procedimientos de que, en perjuicio de España, se valen los separatistas cubanos.

Según otro despacho, también de origen filibustero, Máximo Gómez y Maceo han operado un movimiento que ha dado por resultado la concentración de las partidas que capitanean dichos cabecillas.

Es inútil añadir que deben acogerse con prevención las noticias que desde Cayo Hueso, Tampa y Nueva York despalan constantemente los enemigos de España.

Ha llamado mucho la atención el que periódico tan discreto como *La Epoca* insertase ayer en sus *Notas de última hora* las siguientes noticias:

«Esta tarde han circulado rumores alarmantes respecto a lo ocurrido al general Martínez Campos en el combate de Valenzuela.

Se ha dicho, como en el telegrama de la Agencia Fabra se dice, que el general en jefe estaba levemente herido; otros aseguraban que quien se halla lesionado es el hijo del ilustre caudillo, y algunos hablaban, con referencia a despachos de origen particular, de que los insurrectos han intentado tomar a Bayamo, siendo rechazados por nuestras tropas.

Acercos de estos rumores, repetimos lo que hemos dicho varias veces. Podrán ser exactos, en parte, ó producto de la fantasía de los que los propagan; pero la opinión debe acoger con grandísima reserva las noticias que no estén plenamente confirmadas por conducto oficial.»

A las doce y media de la noche se ha facilitado en la Presidencia copia del siguiente despacho:

«Havana 23.—General Salcedo telegrafía que llegó de Santiago de Cuba el día 22 a las ocho de la noche el cañonero *Nueva España*, de Manzanillo, diciendo que columnas Navarro y Aldava, mandadas por general Lachambre

y fuerzas de 4.000 infantes, 300 caballos y tres piezas de montaña, llegaron el 21 a Veguita; que Bayamo tenía raciones y municiones; que según noticias, el general en jefe estaba sin novedad el día 23.—*Arderius*.»

El despacho anterior, facilitado por la Presidencia del Consejo de Ministros, lo fué también por el ministerio de la Guerra, pero con esta interesante adición:

«Cabecilla Maceo, con 3.000 hombres, iniciado movimiento de retirada, habiendo llegado a Cayo Rey y propóñese llegar a Canto Bajo.—*Arderius*.»

De todo lo cual se deduce, aparte de otras cosas, que no ha habido ni hay noticias directas de Bayamo.

Una observación

Con motivo de la nueva reforma realizada en el plan de estudios de segunda enseñanza, varios padres de familia nos han hecho una observación que merece ser atendida.

Según el decreto del Sr. Grouard, debían ser tres los cursos de Matemáticas, de los cuales el tercero se dedicaba al estudio de la Geometría y elementos de Trigonometría.

Esta asignatura, al hacerse la adaptación, se dispuso que se estudiara en el cuarto año, juntamente con las asignaturas del tercero.

Ahora parece que habrá de quedar suprimida para todos los estudiantes del cuarto año en el próximo curso, los cuales se harán bachilleres sin conocer una materia tan útil é importante para poder entrar en el estudio de la Física y de las carreras especiales.

Por esta razón sería conveniente que el cuarto grupo de asignaturas que establece el nuevo decreto se reformara en el sentido de exigir la Geometría y Trigonometría, en vez de los elementos de Química, la cual, con la ampliación de Física, debería estudiarse en el quinto año.

No dudamos que el señor ministro de Fomento atenderá estas indicaciones, inspiradas sólo por el deseo de mejorar la enseñanza en beneficio de la juventud estudiosa.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Una Enciclica

Roma 23.—El Papa ha dirigido una Enciclica al episcopado belga, la cual está llamada a tener gran resonancia, tanto por el fondo como por la forma.

Su Santidad aconseja a los católicos belgas que presten todo su apoyo a las instituciones civiles y hace votos por la concordia entre ambos, y termina combatiendo con sólidos argumentos las teorías socialistas.

En breve se publicará el texto íntegro de tan notabilísimo documento.

Elecciones inglesas

Londres 23.—Los resultados de las elecciones legislativas conocidos hasta esta mañana son los siguientes:

Unionistas, 353.
Liberales, 114.
Parnellistas, 7.
Antiparnellistas, 53.
Socialistas, 2.

Los unionistas ganan 86 puestos; es decir, que han obtenido el triunfo en igual número de distritos, hasta ahora representados por los liberales.

Estos últimos sólo ganan 18 puestos.

Londres 23.—Concense los siguientes resultados electorales:

380 unionistas, 124 liberales y 64 parnellistas.

Los unionistas ganan 90 puestos y pierden 18.

La isla Trinidad

Rio Janeiro 22.—Reina grande agitación en esta ciudad con motivo de la ocupación por los ingleses de la isla brasileña la Trinidad.

Se preparan manifestaciones públicas para protestar contra este hecho, que produce grande indignación en todo el país.

Rio Janeiro 23.—El ministro de Negocios Extranjeros del Brasil ha entregado al representante de Inglaterra, Sr. Phipps, una nota protestando contra la ocupación de la isla de la Trinidad por los ingleses.

El Gobierno brasileño reivindica la posesión de dicho territorio alegando sus derechos históricos.

Este asunto continúa produciendo grande agitación aquí, la cual se ha extendido a las demás poblaciones del Brasil.

Los periódicos publican artículos violentísimos contra Ing aterra, amenazando con tomar represalias.

Algunos de ellos aconsejan al Gobierno que expulse del territorio brasileño a todos los súbditos ingleses.

Crisis en Bulgaria

Londres 23.—*The Standard* publica un despacho de Berlín anunciando, con referencia a noticias de Sofía, que el presidente del Consejo de ministros, Stoiloff, presentará en breve la dimisión de su cargo.

The Times, en un despacho de Viena, confirma esta noticia, agregando que dicho hombre político ha comunicado ya al príncipe Fernando su propósito de dimitir.

Nuestros marinos en Plymouth

Plymouth 23.—(Vía cable Londres-Bilbao).—En la tarde de hoy 300 subalternos, marineros y soldados de Infantería de Marina de la escuadra española, han sido recibidos en los docks por 200 marineros ingleses, y unidos unos y otros, precedidos por la música española, recorrieron las calles, llenas de inmensa muchedumbre, y recibiendo de ella continuas muestras de entusiasmo.

En esta forma llegaron a Guildhall, donde

fueron obsequiados con un almuerzo por el alcalde de la población.

La fiesta ha sido animadísima y cordial por todo extremo.

Plymouth 23.—(Vía cable Londres-Bilbao).

—En el almuerzo ofrecido hoy a los jefes de la escuadra española por el almirante Seymour, se ha leído una carta de la reina Victoria dando la bienvenida a dicha escuadra.

Dicha carta, traducida en el acto a lengua española motivó repetidas y entusiastas aclamaciones.

Plymouth 23 (vía cable Londres-Bilbao).—En el banquete dado a los marinos españoles y después de la lectura del despacho de la reina Victoria, el vicealmirante Sr. Martínez Espinosa exclamó: «Ante semejantes señales de alta distinción de parte de su majestad, hago votos porque la reina goce largos años de vida y excelente salud.»

Todos los marinos españoles acogieron el brindis con entusiasmo.

Terminado el almuerzo, los españoles regresaron a sus buques, siendo objeto durante el trayecto de continuas manifestaciones de simpatía de parte del público.

Revoluciones americanas

Nueva York 23.—En las provincias de Santander y Cundinamarca Estados Unidos de Colombia) ha estallado una insurrección.

Un ciclón

Nueva York 23.—Un terrible ciclón ha destruido a Silver City (Nuevo Méjico), produciendo gran número de víctimas. Hécense ascender a treinta los muertos.

EL PARTIDO REPUBLICANO NACIONAL

Las Labores (Ciudad Real)

El Comité republicano progresista de esta localidad acordó por aclamación ingresar en el nuevo partido, estimando prestar así un buen servicio a la causa de la República.—El presidente, Daniel Labrador.

San Roque

El Comité de Unión republicana, en el cual están representadas todas las fracciones, pues no llegó a disolverse jamás, acepta el Manifiesto dado al país por el Partido Republicano Nacional, disolviéndose las distintas agrupaciones que existían, y quedando todos dentro del nuevo partido formado.

San Roque (Cádiz) 16 de Julio de 1895.—El presidente, Antonio Parrado.—El secretario, José Ugaldé.

Ricla 22 de Julio

En mi poder su carta y prueba impresa del Manifiesto, a cuyo pie desde luego puede colocar mi nombre, pues aquél está conforme con el criterio que la comisión ha mantenido siempre en cuanto al arduo problema de la Unión republicana.

Considerenme: ustedes dentro del Partido Republicano Nacional, a cuya prosperidad he de procurar dirigir mi modesta cooperación. Si antes no he enviado mi enhorabuena a la comisión por el feliz éxito de sus trabajos, ha sido por haberme retenido quince días en cama unas pertinaces calenturas.

Adelante, querido presidente. No hay que desmayar porque algunos correligionarios cierran los ojos a la verdad; quizá no tarden mucho en comprender su error.

Pronto enviaré la adhesión de los republicanos de esta localidad que han acogido la Declaración con entusiasmo.—Eusebio Romero.

Málaga

Se han adherido a la Declaración del 4 de Julio los señores D. Francisco Moreno.—Antonio Caballo.—José Torres.—Carlos Canalelle.—José Ruiz.—Julio Rodríguez.—Ildelfonso Martínez.—José Martín.—Manuel Martínez Solomallo.—Luis Moya.—Juan Moya.—S. Pérez.—Antonio González.—Francisco Martínez.—José Lozano Garrido.—Francisco Rondón.—Juan Bicarío Romero.—Francisco de la Vega.—José Beltrán.—José Salido Beltrán.—José Rubio.—Francisco González.—Francisco Pérez Martín.—Salvador Gutiérrez.—Francisco Ortega.—José Romero Rubio.—Antonio Rodríguez.—Francisco Soltero.—Antonio Estremera.—Adolfo Rondau.—Antonio Rubio Solá.—Bautista Sancho.—Salvador González.—Juan Gómez.—Juan Limendoux Gallez.—Francisco Salcedo.—L. del Valle.—E. Roland.—José Rueda Fernández.—Alfredo Rubio.—Salvador Muñoz.—Baldomero Ruiz.—José Rojo.—Francisco Martín.—José Chomay.—Pablo Sánchez.—Francisco Ojeda.—J. Sené.—A. Jolin.—Ángel F. Hurtado.—Ángel Trabuco.—Baldomero Gil.—José Solá Labrador.—José Jiménez.—Manuel Zerón.—R. Jiménez Cuenca.—Joaquín Montoya.—José Hernández.—Francisco Hernández.—Juan Blázquez Terriza.—Francisco Montoya.—Casimiro Carney.—J. María Valverde.—Luis García.—Antonio Muñoz.—Eloy Díez.—Aurelio Llarán.—Eduardo Santiago.—Cipriano Campó.—Antonio Campó.—Francisco Céspedes.—Manuel Sarz.—Antonio Lasso de la Vega.—Eduardo Ruiz.—Juan Solís.—Joaquín Martín.—A. Leal.—J. Laza.—Salvador Martínez.—José Pérez Nieto.—Joaquín Ortiz.—José Núñez.—Eduardo Fabra.—Martín Rodríguez.—Juan Ortega.—Antonio Fernández Lavy.—Salvador Fernández.—Manuel Ramos.—Félix Núñez.—Antonio Rojo.—Enrique Casano.—Tomás Abancino.—José Del-

Una sensible desgracia ha ocurrido en Zaragoza en la calle de Alcorbe, núm. 7. Habíase abierto en el corral de dicha casa un hueco para la extracción de materias fecales, tapándose después con unos tablones. Jugando sobre dicho sitio tres niñas, cedió una de las tablas que tapaban el pozo, y cayó a éste una de las muchachas, llamada Dolores Ercole. Laborada, de nueve años de edad. Al ver tal desgracia, otra de las pequeñas salió a la calle pidiendo socorro. De una taberna próxima acudieron Isidro Sánchez, de diez y ocho años, y Rafael Tormos. Al intentar Isidro Sánchez sacar a la niña, fuese al fondo del pozo. Corrió en su auxilio Rafael, y cayó también. Esto aumentó los gritos de las muchachas, a los que acudieron varios vecinos. Dos de éstos, Clemente Lamota y Emeterio García, empezaron los trabajos de salvamento de las tres víctimas, sacando a Rafael Tormos en estado gravísimo. Se le administró la Extremaunción. Clemente y Emeterio desistieron de sacar a la niña y a Isidro Sánchez, porque ambos estaban en el fondo muertos.

SUCESOS

Al pretender entrar en el hotel de los condes de Casa Valencia, han sido detenidos los ladrones Tomás López Jiménez el Barbas y María Fernández Iglesias, los cuales quedaron a disposición del Juzgado. En el nuevo café de San Luis, establecido en la calle de la Montera, se declaró un incendio, que fué sofocado al poco tiempo sin consecuencias desgraciadas. En la casa de socorro del distrito del Hospital se presentó Cipriano Blanco, de sesenta años de edad, para ser curado de tres heridas graves en la cabeza, que le infirió Valentín Jiménez Muñoz, en la noche del domingo último. La agresora fué detenida y quedó a disposición del juez de guardia. Juan Martínez y Martínez, de treinta y dos años de edad, y Felipe Hidalgo Marcos, de cuarenta y dos, rieron ayer tarde en el paseo de la Florida, resultando la última con una herida en la cadera izquierda, de pronóstico reservado. La lesionada ingresó en la casa de socorro del distrito del Hospital, pasando después al de la Princesa. El agresor quedó detenido. Desde un andamio del piso segundo de la obra del Hospital Militar de Carabanchel, tuvo la desgracia de caer al suelo el albañil Juan Hernández, de treinta y nueve años, sufriendo la fractura de tres costillas y varias contusiones graves. En mal estado se le condujo a la casa de socorro más próxima, ingresando al terminarse la primera cura en el Hospital provincial. A las once de la noche ocurrió en los Jardines del Buen Retiro un lance desagradable. Un caballero, que acompañaba a una señora, fué agredido por otra persona, que resultó ser un efe del Ejército. En el encuentro quedó roto de un bastonazo el sombrero del agredido. A la circunstancia de acompañar éste a una señora se debió, sin duda, que el escándalo no adquiriese mayores proporciones. Pero, según se dijo, el asunto será llevado a otro terreno.

EL DÍA POLÍTICO

Como los despachos que se reciben de Cuba no vienen directos de Bayamo, del general Martínez Campos, ni aclara ninguno de ellos lo ocurrido en lo que hemos dado en llamar «acción de Valenzuela», las dudas y la ansiedad van en aumento, haciéndose las supo-

siciones más arriesgadas, y por supuesto, de un subido pe-inismo todas ellas. Cuando se supo esta madrugada que había nuevos despachos, entre los que aún trascendían desafortunados vivos interés por conocerlos. Pero en seguida vino el desencanto, pues su lectura dió margen a una sola reflexión. —Si algo revelan esas noticias, decían, es que la llegada de fuerzas a los alrededores de Bayamo va realizándose, siquiera sea lentamente, sin contratiempo, y que no atreviéndose los insurrectos a hacer frente, se disponen a retirarse sin aceptar la lucha en condiciones desventajosas para su causa. Pero entretanto, añaden, claramente se deduce que a contar desde el encuentro en el camino é inmediaciones de Bayamo, el general en jefe parece encontrarse encerrado en aquella plaza, sin dar razón directa de su persona ni de sus planes, explicándose su silencio en cuanto a los últimos, pero no respecto de hechos pasados. Tales eran las reflexiones que se oían, y mucho celebráramos que nuevas noticias que puedan recibirse en el día de hoy las modifiquen favorablemente a nuestros patrióticos deseos.

El general Blanco, en despacho dirigido al Gobierno, participa que ha adoptado cuantas medidas de precaución aconseja la prudencia para evitar que llegue y contagie a Filipinas la epidemia cólica declarada en el Japon é Isla Formosa.

El Consejo de Estado se reunirá esta tarde por extraordinario para examinar el expediente relativo al crédito extraordinario para la indemnización Mora.

Telegrama dirigido al Gobierno desde Nueva York confirma que el buque *Child*, detenido en un puerto de la Unión por un crucero norteamericano á instancia del cónsul de España, por saber que se preparaba á conducir una expedición filibustera á Cuba, ha sido conducido á Cayo Hueso.

Del gobernador de Alicante se recibió anoche un despacho participando que, por no haberse entendido fabricantes y obreros tejedores, se ha recurrido a la huelga de Alcoy, sin que por fortuna hasta aquel momento hubiese surgido ningún acto de fuerza, aun cuando se observaba alguna agitación entre los obreros.

Las diferencias que motivaron un disgusto entre los generales Sres. S. y A., encomendadas al buen criterio de los amigos de uno y otro, han quedado satisfactoriamente orilladas por medio de mutuas explicaciones y la consiguiente acta.

Según hemos podido deducir de los términos en que se expresan los amigos del Gobierno, es evidente que a los ministros todos, y especialmente al Sr. Cánovas y á los que más directamente llevan la organización de la campaña de Cuba, les tiene preocupados el pertinaz silencio del general Martínez Campos desde su entrada en Bayamo, por más que confíen en que sus cálculos de una parte, y de otra su buena estrella, le sacarán airoso en sus planes, para bien de todos.

Según se afirmaba ayer, el Gobierno ha recibido un telegrama de las autoridades de Filipinas participando que se habían presentado doce dattos en la parte Oriental de la laguna Lanao.

También dice el telegrama, según hemos oído, que se han dado algunos casos de cólera en el Japon y en la isla Formosa, y que se habían tomado precauciones sanitarias en los puertos de Filipinas para evitar la propagación de la epidemia.

No nos quedaba más que ver. Numerosas comunidades de monjas (más de ochocientas, según la cuenta del *Heraldo*) han enviado a la reina un mensaje en el cual prestan adhesión a la dinastía. Con refuerzo tan valioso todo queda asegurado. Dos bendiga a las buenas madres y hermanas que en eso y en hacer alimbar entretienen sus ocios.

BIBLIOGRAFIA

Guía artística y económica de Portugal.—Indispensable al viajero y especialmente a los veraneantes y bañistas.

Se halla de venta en casa de Fernando Fe y en las principales librerías de Madrid, Badajoz y Sevilla, al precio de *Una peseta*.

Los artículos que bajo el epígrafe de monumentos artísticos de Portugal vieron la luz en *El Globo*, no hace mucho, firmados por nuestro querido amigo y colaborador Mathéfilo, se hallan coleccionados por este escritor en la primera parte de su citada *Guía*, y en ella los encontrarán los suscriptores que la adquirieran, con el propósito de conservar aquellos trabajos.

Aparte de este interés, ofrece otros mayores esta *Guía*, para cuantos españoles se dirijan a Portugal.

Hasta el presente, las familias que se dirigían durante la temporada de verano a las playas y balnearios del vecino reino de Portugal, emprendían el viaje a la ventura, sin conocer de antemano nada referente a las poblaciones por las cuales pasaban, y sin tener indicaciones de los monumentos y sitios notables que podían visitar. Esto, unido a la ignorancia de las fondas y casas de alquiler, de los precios de hospedaje y hasta de la calidad de las aguas que les eran recomendadas, hacía que muchas familias no se mostrasen muy dispuestas a realizar un viaje lleno de dificultades, por lo mismo que era a lo desconocido.

Tales dificultades han desaparecido ya; y hoy, gracias a la *Guía* de Mathéfilo, puede decirse que el viajero marchará a Portugal conociendo el país palmo a palmo y sin tener más que hojear el libro para resolver todas las dudas y para trazarse el itinerario que mejor le convenga.

Cuanto puede desear el más exigente y observador turista hallará el viajero en esta *Guía*: datos históricos de las poblaciones, recuerdos de hechos célebres, descripción y estudio minucioso de monumentos, indicaciones exactas de la calidad y servicios de las fondas y de las casas de alquiler más recomendables, de la situación de los balnearios, análisis de las aguas y enfermedades que combaten, cambio de moneda, etc., etc.

Nos bastará indicar el orden con que van expuestas las materias de esta *Guía* para dar a conocer a nuestros lectores la importancia del trabajo de Mathéfilo y de la utilidad de su libro.

Monumentos artísticos.—Noticias históricas.—Playas y balnearios.—Clasificación de las aguas de estos últimos é indicación de las enfermedades por que están más recomendadas.—Fondas y casas de alquiler.—Vías de comunicación.—Cambio de la moneda.—Guía de los ferrocarriles portugueses.

CURIOSIDADES

Un yate español

Los periódicos de Vigo describen el hermoso yate *Urania*, construido en Inglaterra por encargo de su propietario el Sr. Recur. El *Urania*, armado de bergantín goleta, tiene de eslora 60 metros, de manga 8 y de puntal 5. Su velocidad máxima es de 12 millas.

La tripulación está dotada de armamento igual al que usa la marinería de guerra inglesa.

El primer maquinista del *Urania* es inglés, ofrecido por la casa constructora como garantía de la máquina.

Los demás tripulantes son españoles, y en su mayoría gallegos, de las rias de Vigo, de Marín y de Arosa.

La bandera española, que ostenta el barco en el pico de la cangreja lleva la corona real, y la contrasena es azul oscuro con escudo.

Sobre cubierta, en el centro, está la cámara del capitán, muy cómoda, con todo lo necesario, provista de agua y lámparas eléctricas.

Distribuidas convenientemente se ven, además de los salvavidas ordinarios, cuatro cajas conteniendo cada una doce chalecos salvavidas.

A la parte de proa se halla el aparato de levir, del último modelo, para una y dos anclas, separada é conjuntamente, y un cañoncito de bronce.

Hay también a proa un aparato muy moderno y que todavía se usa en muy pocos barcos: el calma-das.

Consiste en un cubo de hierro, que contiene aceite, el cual por medio de un ingenioso mecanismo es lanzado al agua, para disminuir el oleaje.

La parte de popa está destinada al dueño del barco.

Sobre cubierta hay una cámara espaciosa y un salón de fumar, con piano, amueblados con un lujo y gusto exquisitos.

Tanto las paredes como los muebles son de riquísimas maderas, admirablemente talladas.

Los tres camarotes para los invitados y los cuartos de baños se hallan montados con arreglo al más refinado gusto.

Pero lo mejor del *Urania* es, sin duda alguna, el salón comedor.

Está alumbrado con 17 lámparas incandescentes, pendientes del techo.

Chimeneas elegantísimas, ricos divanes con cojines de seda que tienen bordado el nombre *Urania*, dos mesas y dos aparadores admirablemente tallados, costosisima alfombra de terciopelo, seda y brocados por todas partes.

Es probable que vaya a Australia en su primer viaje este hermoso barco de recreo.

La bella Otero

Los periodistas parisienenses se desviven en estos días por adquirir noticias del curso de la demanda de desahucio presentada contra el amigo de la bella Otero por el dueño de la casa que ésta habita.

Un *reporter de Le Gaulois* se ha ido derecho al portero de la casa donde vive nuestra célebre compatriota, y le ha interrogado minuciosamente.

De su *interview* da cuenta en los siguientes términos:

—¿La señorita Otero?—preguntó el periodista.

—La señora Otero—contestó gravemente el interpelado—no está en París. Encuentrase actualmente en Londres; pero si usted quiere volver dentro de algunos días...

—No puedo esperar tanto. ¿No puede usted darme algunas noticias sobre el pleito que ha entablado nuestro amo contra su amigo...?

—¡Ah! ¿Se habla de eso o por ahí?

—Tome usted y lea.

El periodista entrega un periódico al portero para que éste lea la sección de *Tribunales*.

—Bien, señor; puedo decirle usted una cosa: la señorita Otero es la vecina más tranquila y más silenciosa que puede imaginarse.

Sus recepciones son de lo más correcto que puede haber, y debo añadir que desde hace tres ó cuatro meses no ha dado más que tres ó cuatro reuniones.

—Entonces, ¿por qué se la demanda?

—Pues porque se les ha antojado á dos vecinos que tienen hijas en estado de merecer,

y no quieren que viva en la casa una artista de Folies-Bergere.

Pero es la minoría de dos vecinos la que ha obligado al amo á entablar la demanda contra la señorita Otero. Personas como *il faut*—el conde de B... por ejemplo—de seriedad y honra, ez reconocidas, no se han quejado de aquélla, puesto que se conduce de la manera más correcta.

Esto que le digo á usted se lo diré también al amo.

La señorita Otero no ha perdido todavía el pleito, y yo creo que no lo perderá.

Noticias de espectáculos

FRONTÓN DE SAN FRANCISCO

Hoy habrá dos grandes partidos de pelota á cesta.

Uno, á las cuatro de la tarde, entre los jóvenes pelotaris Arrate y Chiquito Aragonés, contra Epelde y Zubillaga; y otro, á las nueve y media de la noche, entre Arrate y Aguinaga, contra Samuel y Arechavaleta.

Advertencia

Siguiendo la costumbre hace tiempo establecida en *El Globo*, á todos los suscriptores de Madrid que se trasladen á provincias les serviremos nuestro diario, sin alteración de precio, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, previo el pago de la suscripción de un trimestre.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 23 de Julio.

Interior, 4 por 100 contado.....	67,65
— — — fin de mes.....	67,30
— — — fin próximo.....	67,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	77,80
Amortizable, 4 por 100.....	80,75
Billetes Cuba 1886.....	100,80
— 1890.....	90,00
Acciones Banco España.....	388,50
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	00,00
— — — al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	191,00
Paris vista.....	17,50
Londres vista.....	29,65

Barcelona

Interior 4 por 100.....	67,25
Exterior 4 por 100.....	77,45

París

Exterior 4 por 100.....	65,75
Renta francesa 3 por 100.....	101,95

Londres

Exterior 4 por 100.....	65,87
-------------------------	-------

Telegramas oficiales

Paris 23.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: 3 por 100 francés, 101,97. Exterior español, 65,65.

Impresiones

Paris, en baja declarada, que hizo perder algunos céntimos á casi todos nuestros valores; los Francos, muy caros, en razón al Exterior que viene á buscar colocación entre nosotros; pero el carácter del mercado sigue siendo de gran firmeza. Acerca de la baja del Exterior en Paris apuntamos algo en otro lugar.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2

bleció su artillería en la parte más elevada del mismo apuntando á los parapetos del reducto cuyas bombardas y máquinas arrojadas empezaban á lanzar sus proyectiles sobre los franceses, pero gracias á la precisión del tiro del artillero, muchos de aquellos ingenios de guerra quedaron inutilizados ó destruidos. El asalto fué entonces menos mortífero: la Doncella y su gente atravesaron el foso, dejando en él un gran número de muertos y heridos; subieron denodadamente el escarpe y llegaron á las empalizadas que forzaron; instantes después el estandarte blanco flotaba sobre el muro del reducto y después de una resistencia desesperada, cediendo de repente los ingleses al pánico que se apodera de ellos, más que nunca persuadidos que la Doncella está endiablada, vuelven la espalda, atraviesan el Loire por un paso vadeable y se y se retiraron en desorden en el cercano islote de San Aignan.

Aquel rudo y sangriento ataque duró más de dos horas. Juana sin conceder un momento de reposo á sus gentes, ordena que los cuarteles del fuerte de San Juan el Blanco construidos de madera, sean entregados á las llamas á fin de destruir aquellas obras y señalar su nueva victoria á los buenos vecinos de Orleans.

Después de un corto alto, exaltados los combatientes por el triunfo, siguen la guerra al ataque del convento de los Agustinos que estaba muy fortificado, pero que era preciso quitárselo á los ingleses antes de empezar el sitio de los Torrejones verdadera fortaleza construida á la entrada del puente de la ciudad. Juana, gracias á una casualidad atribuida por sus creyentes á una protección divina, no había sido herida hasta entonces, á pesar de que siempre ha marchado al frente de os suyos, muchos de los cuales habían caído muertos ó heridos á su lado.

A pesar de esta reducción notable de sus fuerzas, deja tras sí el reducto incendiado, para ir á asaltar el convento de los Agustinos, defendido por más de dos mil hombres de que constaba su guarnición, á los que se acababan de agregar una multitud más procedentes de los Torrejones.

Gracias á aquel refuerzo, los jefes ingleses en lugar de aguardar el enemigo al abrigo de

las fortificaciones del convento, se decidieron á probar un golpe decisivo presentando la batalla en la llanura, contando en la ventaja que les daba el número y el apoyo de una parte de las tropas del reducto de San Privado (levantado á la derecha y á corta distancia de los Torrejones), que habían salido de sus atrincheramientos para atacar por la espalda y cortar la retirada á los franceses. Juana que mandaba unos mil cuatrocientos hombres se hallaba pues, en presencia de más de tres mil hombres y amenazada en el flanco derecho por otro cuerpo considerable.

En vista de la superioridad numérica del enemigo que marchaba en masas compactas cubiertas de hierro, dando al viento el rojo estandarte de San Jorge, la guerra se recorrió un instante, cruzó sus manos sobre el seno que cubría la coraza, fijó al cielo su inspirada mirada á instantáneamente creyó oír la voz misteriosa de sus santas que le decían al oído:

—«¡Adelante hija de Dios! A taca andazmente al enemigo; cualquiera que sea su fuerza, tu vencerás!...»

La Doncella saca por primera vez la espada, se sirve de ella para designar al enemigo, toma su estandarte con la mano derecha y grita con voz vibrante:

—¡Valientes! ¡Adelante! ¡Dios está con nosotros!

Estas palabras acompañadas de un gesto heroico y la sublime expresión de las hermosas facciones de la guerrera, arrastran tras ella los soldados; todos los corazones están inflamados por el patriotismo que arde en su seno; aquellos hombres ya no son ellos, sino ella misma; todas las voluntades parecen concentradas en una sola voluntad, la suya; todas las almas están fundidas en una sola, la suya!

Y como la suya, en aquella hora suprema sienten aquel soberbio desprecio de la muerte que transportaba á los galos nuestros padres cuando, semidesnudos se arrojaban sobre las legiones romanas herizadas de hierro á las que ponían espanto y desordenaban con sólo su extraordinario valor.

Así sucede en un principio en el intrépido ataque de la virgen de las Galias: lejos de ceder al número, según lo esperaban los in-

execrable traición. Aunque sin revelar el secreto, dijo:

—Juana, no os enojéis; no todo se puede decir á la vez... se os ha dado á conocer la primera parte de nuestro plan de batalla; ahora debo añadir que el ataque de los Torrejones será aparente y mientras que los ingleses se apresurarán á acudir al socorro de los suyos atravesando el Loire, nosotros iremos á atacar por el lado de Sologne sus reductos que habrán dejado casi desprovistos de defensores.

A pesar de estas tardías explicaciones, la heroína ya no dudó de la perfidia de aquellos jefes; pero ocultóles su dolorosa indignación y segura de su superioridad militar, les declaró sin embajes, con su rústica franqueza, que el plan de batalla del consejo era detestable y que á más de detestable era vergonzoso. te; pues bien, también lo es la mía... porque así lo quiere Dios á quien obedeceré á pesar vuestro.

Y la Doncella salió del salón penetrada de un profundo sentimiento causado por la perfidia y maldad de aquellos militares; pero firmemente resuelta de poner término á tantos funestos retardos y de acuerdo con los regidores, de no deber, si pudiera ser, la libertad de la ciudad, sino al denuedo y lealtad de los ciudadanos.

En este propósito Juana se ocupó de los preparativos del ataque del día siguiente, entre otros de reunir un buen número de grandes embarcaciones destinadas á transportar los combatientes, á la cabeza de los cuales al rayar el alba, debía atacar á los ingleses del lado de los Torrejones.

Víernes día 6 de Mayo de 1429

Mucho antes de amanecer, el señor de Gaucourt con un buen número de soldados mercenarios de sus compañías á quienes había hecho repartir vino en abundancia, fué á tomar el mando de la puerta de Borgoña por donde debía pasar Juana para dirigirse á orillas del Loire en cuyo sitio debía tener lugar el embarque de sus tropas.

Gaucourt ordenó á los soldados que acostó bajo la bóveda de la puerta, que no dejaran salir á nadie de la ciudad y que hicieran uso de las armas contra cualquiera que quisiera violentar la consigna.

Luego retirándose algunos pasos embozado en su capa y prestando de vez en cuando atento oído del lado interior de la ciudad, el traidor esperó.

No tardó en asomar el alba; su primera luz blanqueó el horizonte sobre el cual se dibujaban las torres almenadas de la puerta de Borgoña.

Pronto un rumor lejano llamó la atención de Gaucourt que estaba emboscado como un ladrón; aquel rumor iba aumentando á medida que se acercaba y pudo reconocer el murmullo de numerosas voces y el sonido de las armas tocándose unas con otras.

Reiteró las órdenes á sus soldados y se retiró en la sombra de la bóveda que juntaba las dos torres que se alzaban en aquella entrada de la ciudad. Al cabo de pocos instantes desembocó en la calle que conducía á la puerta de Borgoña una columna compacta, marchando en buen orden compuesta de una milicia urbana y de los habitantes de los alrededores que habían entrado á Orleans desde la toma del fuerte de San Lupo.

Maese Juan y una veintena de sus artilleros ciudadanos marchaban en las primeras filas, arrastrando en un carro dos pequeñas culebrinas portátiles, bautizadas con los nombres de Juanita y Juanito por maese Juan en honor de su paisana; en otro carruaje también arrastrado á brazos, iban las municiones de aquellas máquinas de artillería.

A la cabeza de la columna marchaba la guerrera á caballo escoltada por varios concejales armados que hasta entonces habían tomado una parte muy importante en la defensa de la ciudad.

Uno de ellos á fin de no retardar la salida de las tropas, apresuró el paso de su caballo y se dirigió á la puerta á fin de hacerla abrir. Un sargento tan estúpido como ebrio, cogió las riendas del caballo del edil y le dijo groseramente:

—Ya puedes volverte por donde has venido, aquí no pasa nadie, está prohibido salir de la ciudad.

—Mira bien lo que dices y lo que haces. Las puertas de la ciudad deben abrirse ó cerrarse por orden de los regidores... y yo soy regidor.

—Y yo tengo mi consigna, repuso el sar-

ESPECTACULOS

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—F. 9.º de abono.—T. impar.—Fausto.—Intermedios por la banda de San Fernando.

Entrada al Teatro y al Jardín, 1 peseta.
Todos los días por la tarde Banda militar de San Fernando, funciones de fantoches cada media hora, sesiones de patines, tiro de pistola y carabina. Tío vivo

y otros recreos.—Entrada al Jardín por mañana y tarde, 50 céntimos. Los niños no pagan entrada.
TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—Los dineros del sacristán.—El dueto de la Africana.—

El cabo primero.—Los Africanistas.
TEATRO DE MARAVILLAS.—A las 8 y 3/4.—Un pretesto.—El diablo en el molino.—Los Baturros.—Al agua patos.
GRAN CIRCO DE PARISH

A las 9.—Compañía acrobática, gimnástica, acrobática y cómica.—Los Renards, los hombres cocodrilos, las hermanas Hermanos, el célebre Pauly y la pantomima Cenicienta.
Sillas, 1,50. Entrada, 0,50.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—Día de Moda.—La pantomima de gran espectáculo *Un crimen*. A las 11 Mr. Rapoli, Mr. Roux y Mr. Grossi, Mr. Adonis.—Muy en breve debut de una popular artista.

Sillas, 1,50. Entrada, 0,50.
RUSIA.—Sesiones de patines.—Carreras de trineos.—Embarcaciones.—Columpios.—Jueves (moda) y días festivos intermedios musicales por la banda de Zaragoza. Abierto el parque todo el día

SALON EDISON.—Carrera de San Jerónimo 34.—El kinetoscopio, último invento de Edison.—Fotografías de movimiento.—Bailarinas japonesas.—Riña degalllos.

Los NUMEROSOS MEDICOS QUE EMPLEAN la
SOLUCION PAUTAUBERGE
el CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las
ENFERMEDADES DEL PECHO
Tisis, Bronquitis crónicas, Tosse antiguas y Pertinaces, Dengue,
Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y
convienen a las personas que
no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.
En casa de L. Pautauberge & Co., 23, rue Jules César, París
Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

PURGANTE CITRATO DE MAGNESIA

Es el más agradable y eficaz, y no produce irritación.—
Botella, 4 y 6 rs.—Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35,
frente a la de Relatores.—Teléfono, 33.

REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta *Biblioteca clásica* que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

II

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 900 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de *Eugenio Sud*, LOS HIJOS DEL PUEBLO.

III

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la *Agencia Judicial*, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.
Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

BALNEARIO DE BORINES (ASTURIAS)

AGUAS BICARBONATADAS, SÓDICAS, SULFIDRICAS

Especialísimas para curar las enfermedades de la piel y mucosas. Las del estómago, de la orina y del pulmón. Balneario situado en la parte oriental de Asturias, verdadera Suiza española, montado con todos los adelantos modernos, tanto en la parte hidroterápica, cuanto en lo concerniente al servicio de hospedaje. Itinerario: Ferrocarril hasta Infesto, donde esperan coches del establecimiento que recorren en 40 minutos los 10 kilómetros que restan hasta el balneario. Hay coches para excursiones a Covadonga, etc., y se puede ir por ferrocarril a las hermosas playas de Avilés, Luanco y Gijón. Luz eléctrica, Capilla, salón de recreo, salas de billar y resillo. Teléfono unido a la red general telefónica.
Temporada oficial: de 15 de Junio a 15 de Septiembre.

Chocolates de TOMAS RUBIO, de Astorga
EN MADRID: CIPRIANO GONZÁLEZ, HERMOSILLA 27.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID
TARIFA B
SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:
Por un despacho de veinte palabras..... Pesetas 0'30
— cada cinco palabras más ó fracción..... 0'10
— una conferencia de tres minutos ó fracción..... 0'30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples..... 0'15

SERVICIO DE ABONADOS (1)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras..... Pesetas 0'5
— cada 30 palabras más ó fracción..... 0'25
(1) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito previamente en la Central.

PUBLICIDAD UNIVERSAL
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º

PRINCIPAL IZQDA.— TELEFONO 805

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico

ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

La Nouvelle Revue

19, Boulevard Montmartre, Paris.

Directrice: Madame Juliette ADAM

PARAIT LE 1.º ET LE 15 DE CHAQUE MOIS

PAIX	1.º mois	6 mois	1.º année
Paris et Seine	50'	28'	14'
Département	56'	29'	15'
Etranger...	62'	32'	17'

On s'abonne sans frais: dans les Bureaux de poste, les agences du Crédit Lyonnais et celles de la Société générale de France et de l'Etranger.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Selvas.



Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fé, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar a los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRONQUITIS y demás afecciones de la garganta y pecho, con el PECTORAL SANTA MARIA que el combate con EXITO POSITIVO dichas dolencias.
De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

giento, desvainando su espada, obedece ó sino te paso.

—¡Miserable borracho! ¡Atreverse a amenazarme a mí... magistrado de la ciudad!

—¡Qué tengo que ver yo con los magistrados! yo no conozco sino a mi capitán; y puesto que quiere pasar a pesar de mi consigna, toma... añadió descargando un sablazo al regidor, que resbaló en la armadura. Al mismo tiempo el sargento gritó:

—¡A mí, los soldados de la guardia!

Habían acudido una veintena de soldados semibrios y rodeaban gritando y amenazando al edil de la ciudad, cuando Juana, su escudero Daulon, su paje y otros consejeros formando la cabeza de la columna llegaron al lugar de la lucha. Entonces apareció bruscamente el señor de Gaucourt con el rostro inflamado de cólera; hizo seña a sus soldados que se apartasen, se adelantó hacia la heroína y le dijo insolentemente:

—Juana, ayer el consejo de guerra se opuso a tu empresa de hoy... te digo que no saldrás de la ciudad...

—¡Sois un mal hombre! exclamó la guerrera indignada, pero pasará tanto si lo queréis como no. Los buenos ciudadanos de Orleans me seguirán y venceremos, como ya hemos vencido.

Aquella resuelta contestación de la Doncella a las imprudentes palabras del capitán real, oídas por maese Juan y sus artilleros, repetidas de fila en fila entre los milicianos causaron tal exasperación contra Gaucourt, que de todas partes salieron furiosos gritos de:

—¡Muera el traidor!

—¡Quién se atreve a cerrar el paso de la Doncella!

—¡Los que nos detienen son peores que los ingleses, porque son enemigos emboscados! ¡Muera!

Y maese Juan, sus artilleros y milicianos que formaban en primera fila, acometieron a Gaucourt y sus soldados sobre quienes, sin herirlos gravemente, descargaron una lluvia de palos con los mangos de sus picas y alabardas.

Los más irritados, no contentos con haber zurrado al capitán y a su banda, querían de todos modos que fuesen presos, de modo que costó mucho trabajo a Juana y a los conseja-

les, poder libertar a Gaucourt y a los suyos. Este confesó más tarde que nunca había visto la muerte tan de cerca como aquel día.

Abierta la puerta de Borgoña, la tropa continuó su marcha en dirección de las orillas del Loire cuyas tranquilas aguas empezaban a platearse con la primera luz del día. Varias veces durante el día anterior, Juana había encargado muy encarecidamente a los consejeros, que tuviesen preparadas una veintena de grandes barcas en el Loire de las llamadas chalanes, capaces de contener de cincuenta a sesenta hombres cada una.

Estas barcas debían estar amarradas a la orilla desde la noche anterior, dispuestas para el embarque de las tropas apenas estas llegasen. Además, como nada olvidaba, había dispuesto que un destacamento de cincuenta hombres permaneciera oculto durante la noche a bordo de las embarcaciones a fin de defenderlas si fuese preciso contra un golpe de mano de los ingleses. Los mismos regidores se habían ocupado de la ejecución de las órdenes de la Doncella; sin embargo como sentía aumentarse su desconfianza con los jefes militares, sobre todo desde la reciente tentativa de Gaucourt, y deseando cerciorarse por sus propios ojos que estaban prontos los medios de transportes, espoleó su caballo, adelantándose a la columna y dirigióse al galope a un remanso que formaba el río y que desde aquel sitio le ocultaba a su vista unas altas peñas que había en el ribazo.

Júzguese cual sería el estorpo de la guerrera, al ver que en la orilla no había más que cinco ó seis grandes lanchones y algunos bacheleros. Penetra en el Loire hasta que el agua llega a medio cuerpo del caballo para interrogar a un viejo marinero que se sentaba en la popa de una de las embarcaciones y éste le dice que sobre media noche un capitán había ido a embargar los lanchones para el servicio del ejército real.

Siendo el viento favorable, aquel capitán, tenía orden, dijo el marinero, de hacer remontar la flotilla hacia Blois para tomar allí algunos refuerzos. Varios patrones marineros, entre otros el que hablaba a Juana, habían contestado que no llevarían anclas sin una contraorden de los regidores; pero habiendo amenazado el capitán a los patrones si des-

obedecían, la mayoría de ellos, cediendo a la intimidación y creyendo por otra parte que se trataba realmente de ir a buscar refuerzos a Blois, se habían hecho a la vela en aquella dirección.

Seis barcos chatos sin contar algunas pequeñas embarcaciones, eran los únicos que quedaban atracados en la orilla. Aquella nueva maquinación de los caballeros, causó gran pesadumbre a la guerrera, pero sin abatir su valor ni turbar su presencia de ánimo. Sus tropas, gracias al número de barcos con que podían antes contar, podían atravesar el río en dos ó tres viajes; pero era preciso efectuarlo ahora en ocho ó diez a fin de operar el desembarque, puesto que los medios de transporte habían quedado reducidos de más de dos terceras partes.

Además perdían un tiempo precioso; los ingleses espionando sin duda sus movimientos desde lo alto de su reducto, observando el corto número de buques de que les era dado disponer, podían probar una salida y rechazar victoriosamente el desembarco corriendo a la orilla antes de que las tropas hubiesen tenido tiempo de tomar tierra ó formarse en batalla. Apreciando Juana el extremo peligro de su posición, lejos de desanimarse, conoció que por el contrario; era preciso redoblar la audacia, la sangre fría y la previsión; de modo que llena de fe en su misión divina, se dijo, según su proverbio favorito: «Ayúdame... que Dios te ayudará».

El sol se levantaba detrás de las colinas pobladas de bosques del Loire y las cortinas de frondosos álamos que sombreaban sus orillas, cuando la vanguardia de los milicianos llegó al río. Profunda fué su sorpresa al ver el corto número de barcos que los aguardaba; pero Juana sin darles tiempo para reflexionar, les dijo: ¡Marchad! ¡Marchad! ¡Marchad!

—¡Qué los más valientes me sigan! los demás vandrán despues!

Cuantos pudieron caber en los barcos chatos se precipitaron a ellos a fin de ser contados por la heroína en el número de los más bravos. Por su parte la Doncella se apea, deja su caballo al cuidado de un criado encargado de llevarlo a la ciudad, salta a un barquichuelo acompañado únicamente de su escudero, de un paje y de un marinero encar-

gado de remar, y da varias vueltas alrededor de los barcos procurando que no vayan demasiado cargados porque no hay un miliciano que no se apresure a embarcarse deseando todos ser tenidos por los más intrepidos. En fin llenos los barcos, despléganse las velas, el viento favorable soplando entonces en dirección de la orilla izquierda del río, pronto los deja del punto del embarque precedidos de varios barquichuelos en los que van los regidores, maese Juan y algunos de sus artilleros, habiéndose embarcado los demás en los barcos grandes con Juanti y Juanito, las dos hermosas culebrinas colocadas en sus respectivos carritos. En la primera de las lanchas de vanguardia va la Doncella, revestida de su blanca armadura dorada por los primeros rayos del sol; de pie, inmóvil en la proa del ligero esquife, apoyada en la lanza de su estandarte cuyos pliegos levanta la prisa matinal, dibújase la guerrera en el azul del cielo como el ángel de la patria.

Apenas tocó la lancha el otro lado del Loire, salta Juana en la arena y ordena a sus hombres en batalla a medida que van desembarcando las dos culebrinas transportadas por uno de los grandes barcos que vuelven repetidas veces a buscar los soldados que han quedado en la orilla opuesta. Estos viajes duraron más de una hora, hora de impaciencia é inexplicable angustia para la heroína.

A cada momento temía que los ingleses iban a salir de su atrincheramiento para destrozar el corto número de bravos que acudílaban, pero sus temores fueron vanos; la toma heroica del fuerte de San Lupo que dos días antes había caído en poder de los franceses, había conste rnado a los ingleses, atribuyendo a ciertos hechizos el triunfo de la Doncella, no se atrevieron a salir a combatir, en descubierta y la aguardaron al abrigo de sus atrincheramientos.

Aquella timidez hizo prometer a Juana un feliz éxito en su arriesgada empresa. Cuando su última lancha hubo desembarcado, puso a la cabeza de dos mil hombres entre milicianos y aldeanos y marchó directamente al fuerte de San Juan el Blanco que estaba fortificado del mismo modo que el de San Lupo.

Maese Juan a fin de proteger la bajada al foso del recinto por los acometedores, esta-